

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL 250 ANIVERSARIO
DE LA CIUDAD DE CURICO

CURICO, 9 de Octubre de 1993.

Amigas y amigos de Curicó:

El señor Alcalde me ha agradecido que yo esté presente aquí. En verdad no tiene nada que agradecer; era mi deber estar aquí hoy día con ustedes al cumplir 250 años, deber como Presidente de la República para una ciudad tan representativa de toda la región agrícola de nuestro país, deber de un ciudadano que tuvo el honor de representar a esta región en el Senado de la República.

Gracias por vuestra recepción tan cariñosa y gracias por el obsequio tan hermoso con que me han distinguido, y felicitaciones por la hermosa reina que han elegido.

Un aniversario -y 250 años vaya que lo es- es ocasión de reflexión no sólo para mirar hacia el pasado, sino también para examinar el presente y enfocar los desafíos hacia el porvenir. Si hacemos un examen a través de la historia vemos que Curicó es hija del esfuerzo de sus habitantes. Desde sus comienzos, fueron vecinos de este lugar los que donaron al gobernador don Manso de Velasco los terrenos para iniciar la construcción de esta ciudad y le pidieron la fundación de esta Villa. Ese esfuerzo, desde la primera hora, ha impulsado el progreso de esta ciudad y de esta provincia.

Ese progreso ha sido notable dentro de la región y ha significado un ascenso muy notorio de Curicó en el conjunto de la

región en los últimos tres decenios.

Es para mí satisfactorio reconocer ante ustedes que Curicó es una de las provincias con mayor dinamismo en nuestra Patria. Este dinamismo se ha expresado en el campo económico, especialmente, en una transformación productiva desde que se introdujeron nuevos cultivos, reemplazándose los cultivos tradicionales por la fruta y por la remolacha. Pero Curicó no sólo es tierra de esfuerzo productivo, de producción de fruta de exportación, que acredita a Chile en otros mundos, sino también es cuna de hijos ilustres. Curicó es la cuna de uno de los héroes que dieron un testimonio más abnegado del coraje y del valor del soldado chileno: Luis Cruz Martínez; Curicó es la tierra de origen de grandes artistas, como Valenzuela Puelma, Valenzuela Llanos, Camilo Mori, Pablo de Rocka; Curicó también es tierra de deportistas, y se han caracterizado desde Curicó notables ciclistas en el ciclismo nacional.

Como toda región, como toda provincia, como toda ciudad, como ocurre especialmente en los países en vías de desarrollo, como es nuestra Patria; Curicó tiene sus problemas, problemas de falta de vivienda, problemas de falta de suficientes establecimientos para la atención de la salud, problemas de infraestructura de los establecimientos educacionales, problemas de caminos, problemas de defensa de su Río Mataquito. Algunos de estos problemas son expresión de la realidad que experimenta un país que, como Chile, está pretendiendo penetrar los mercados externos a través de todo el mundo, con sus productos nacionales.

Es, por ejemplo, lo que en el año en que estamos nos ha ocurrido con nuestra fruta en los mercados europeos. Curicó es tierra orgullosa de las manzanas y de los kiwis que produce. Curicó es tierra orgullosa de sus vinos. Los vinos chilenos inundan los mercados, y es motivo de satisfacción encontrarse en variadas partes del mundo con que los vinos chilenos se conocen, se admiran, se caracterizan por buenos precios y por su buen sabor. Pero este año el mercado de las manzanas en Europa se copó por una abundante producción europea; el mercado de los kiwis se ha visto afectado por una superabundancia de producción de kiwis en el mundo, y esto plantea problemas a nuestros fruteros, a nuestros productores, con consecuencias para los trabajadores.

Estos son los desafíos del progreso. Y por eso es que mi gobierno, junto con los demás gobiernos de los países de América Latina y del mundo en desarrollo, defendemos en los foros internacionales la libertad de comercio de nuestros productos, para que no sufran discriminaciones en otros países del mundo.

Pero a pesar de los problemas, avanzamos. No estamos detenidos. Ya el señor Alcalde mencionaba algunos de los progresos que esta región y Curicó en particular han experimentado en el último tiempo: la doble vía de la Carretera 5 y los accesos a Curicó, el camino de Hualañe a Licantén, el camino a Sagrada Familia, la planta de celulosa en construcción en Licantén, son signos de realidades que están en marcha, que significan un avance para nuestra ciudad.

En materia de vivienda, en este período hemos construido más de 2 mil viviendas en la provincia de Curicó, lo que significa un ritmo de construcción varias veces superior al promedio de los 20 años anteriores. En materia de salud, la ampliación del consultorio Los Aromos y la construcción en marcha del nuevo consultorio de Salud Central Urbano, son pasos importantes. En materia de educación, la próxima iniciación de la construcción del Liceo Politécnico de Aguas Negras será otro signo de progreso; y está programado para iniciarse pronto el camino de Teno a Comaye y Rahue y el camino a Potrero Grande.

Quiero destacar que la inversión pública del Estado chileno en esta comuna de Curicó, solamente en la comuna, prescindiendo de la provincia y de la región, que son cifras mucho mayores, se ha multiplicado por más de cuatro veces en el curso de estos años.

En 1990 el Estado invirtió para el progreso de Curicó 677 millones de pesos; el año 91, 1.497 millones de pesos; el año 92, 3.094 millones de pesos, y este año una cifra semejante. El Intendente me señalaba hace un momento que en la región, en estos cuatro años, se invertirán más de 25 mil millones de pesos por el Estado de Chile para el progreso de esta VII Región.

Este esfuerzo se inserta dentro de un programa general en que estamos empeñados, programa que no es de un gobierno, que es de una Nación, de un pueblo entero. Chile quiere consolidar su democracia, Chile quiere incrementar su riqueza, y para eso necesita crecimiento productivo, Chile quiere equidad social, justicia, para que el crecimiento, el bienestar y el progreso no queden reducidos a sectores limitados, sino que lleguen a todos los chilenos, especialmente a los más pobres. Esa es la tarea en que estamos empeñados a lo largo del país y también en esta región, en esta provincia de Curicó y en esta ciudad de Curicó.

En esta ciudad hay algunos desafíos urgentes. El señor Alcalde ha planteado algunos. Yo debo complementarlos: el desafío

de reconstruir la Escuela España, incendiada hace poco; el desafío de tener un rodoviario o terminal de buses para Curicó; el desafío muy importante de los sectores rurales de asegurar las adecuadas defensas fluviales en el Río Mataquito para evitar inundaciones; el desafío de disponer de un terreno adecuado para la feria libre aquí en Curicó.

Yo quiero, en este propósito, anunciarles en esta ocasión que por gestiones de la Ilustre Municipalidad, que ha sido para mí muy satisfactorio poder respaldar ante la Empresa de Ferrocarriles del Estado, se ha llegado ayer a un acuerdo, que me ha confirmado el señor presidente de la Empresa de Ferrocarriles en carta de ayer, de que esa empresa transferirá a la Municipalidad de Curicó un terreno de aproximadamente 28 mil metros cuadrados, que hará posible prolongar la calle Balmaceda y dejar un amplio terreno disponible para la instalación de la feria libre.

Me dice el señor Director de Ferrocarriles que esta solución permitirá a la Ilustre Municipalidad disponer de los terrenos en un plazo máximo de 60 días a contar desde esta fecha, que es el tiempo necesario para despejar el terreno de las vías férreas y demás instalaciones que tiene la empresa en ella.

Se refirió el señor Alcalde al tema de la Iglesia matriz de Curicó. Cualesquiera que sean las convicciones y creencias religiosas de cada cual, Chile es un país cristiano, y en cada ciudad la Iglesia matriz forma parte de su historia, de su personalidad. Curicó tiene su Iglesia matriz en la Plaza de Armas, destruida desde el terremoto del 85. Es necesario reconstruirla. El problema me ha sido planteado tanto por el señor Obispo como por parlamentarios de la zona, por las autoridades de gobierno, por la municipalidad. Y yo hoy día quiero formular una proposición: el gobierno se compromete -y para eso he dictado ayer el decreto correspondiente- de aportar un tercio del valor de la reconstrucción, 50 millones de pesos. La Iglesia deberá hacer el esfuerzo de juntar otro tercio, y yo invito a la comunidad curicana que quiere tener su Iglesia matriz embelleciendo su Plaza de Armas, para hacer el esfuerzo de juntar el otro tercio.

Así se hace Patria, poniendo todos algo de su parte, no esperando que todo lo resuelvan las autoridades. A las autoridades nos corresponde asumir los problemas, orientar y buscar caminos de solución, buscar los recursos necesarios, pero los países progresan no sólo por la capacidad de sus gobernantes, progresan, sobre todo, por la capacidad, el esfuerzo, la generosidad, el

empuje y el trabajo de todos sus habitantes.

Confieso que también siento como un problema pendiente la necesidad que tiene Curicó para su desarrollo urbano, para la defensa del medio ambiente, para el esparcimiento de su gente, especialmente de su gente más modesta, de convertir el Cerro Condell -que tenemos al frente- en un gran parque de paseo público a disposición de todos sus habitantes. Esta iniciativa, que me fue planteada en su oportunidad por el senador Pacheco, que la municipalidad hizo suya por acuerdo unánime, que ha motivado la creación, en marcha, de una corporación de amigos del Cerro Condell, merece todo el respaldo del gobierno. Y yo les digo que pueden contar con que, a través del Ministerio de Obras Públicas y el Ministerio de la Vivienda, prestaremos todo el apoyo necesario para hacer realidad, convertir este Cerro tan hermoso en un gran paseo que pueda ser centro de atracción y de turismo, no sólo con motivo del 19 de Septiembre, sino que para todos los fines de semana para los habitantes de Curicó.

Termino estas palabras agradeciéndoles nuevamente vuestra acogida y haciéndoles un llamado: Chile es una Nación en marcha, y cuando uno mira a través del mundo -saben ustedes que vengo llegando de un viaje de países muy lejanos, Australia, Nueva Zelanda, 18 horas de vuelo para llegar a ellos, países que son más nuevos que nosotros como Patrias independientes- y uno admira cómo han logrado avanzar en su desarrollo y nos han pasado adelante. Pero uno no debe sentir, ante esa visión de un progreso tan grande, un sentimiento de envidia, sino que un sentimiento de desafío.

No hay ninguna razón para que nosotros no podamos llegar también a ser naciones desarrolladas, no hay ninguna razón para que Chile no pueda derrotar la pobreza. Ese es el gran desafío: derrotar la pobreza. Y la pobreza la derrotaremos en la medida en que incrementemos el trabajo, en que abramos posibilidades de trabajo para todos, en que en Chile seamos capaces de educar con mayor eficiencia a nuestros niños, para que las futuras generaciones sean más eficientes para producir, para imaginar, para avanzar. Y junto con eso, para que no sólo impulsemos el crecimiento económico, sino que, como lo dije al comienzo, impulsemos la justicia social, el reconocimiento de la dignidad de cada hombre, de cada mujer, de cada niño, de cada anciano, por modesto que sea, la necesidad de superar las grandes distancias entre ricos y pobres.

Queremos una Nación sin pobres, pero para que haya una Nación

sin pobres tenemos que producir más y tenemos que distribuir con justicia aquello que producimos. Ese es el desafío, y avanzando todos juntos, más allá de nuestras diferencias, Chile se acerca conforme a las reglas propias de una democracia, a un nuevo período electoral, pronto se elegirá un nuevo Presidente, nuevos parlamentarios, pero frente a las distintas alternativas que se plantean, más allá de las diferencias, a todos tiene que unirnos el fin necesariamente común de construir una Patria en que haya plena libertad para todos, en que haya verdadera paz, convivencia armónica entre los chilenos, en que seamos capaces de discutir pero de buscar acuerdos, en que seamos capaces de tener diferencias pero nunca de convertirnos en enemigos los uno de los otros, una Patria en que haya paz, en que haya esfuerzo colectivo y en que haya sentido de justicia para lograr la felicidad y el bienestar a que todos anhelamos.

Muchas gracias.

* * * * *

CURICO, 9 de Octubre de 1993.
MLS/EMS.